

¡Cree!

Encuentro con Jesús
en las Escrituras

Guía católica para
grupos pequeños

The Evangelical Catholic
Madison, Wisconsin
EE. UU.



Copyright © 2015-2019 por Evangelical Catholic
Todos los derechos reservados.

Publicado por The Evangelical Catholic
6602 Normandy Ln., FL 2
Madison, WI 53719
www.evangelicalcatholic.org

ISBN: 9781092126632

Los textos de las Escrituras son tomados de la
Biblia de Nuestro Pueblo © 2016 por Loyola Grupo
de Comunicación. Todos los derechos reservados.

Diseño de portada por Austin Franke

Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación o transmitirse en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otro), excepto citas breves en revisiones impresas, sin la autorización previa del autor y el editor.

Contenido

Introducción /5/

Cómo usar esta guía para grupos pequeños /9/

Semana 1: Zaqueo /14/

Semana 2: El ciego Bartimeo /21/

Semana 3: Jesús enseña acerca de la preocupación y el miedo /28/

Semana 4: La curación en la piscina /36/

Semana 5: Una mujer afligida lava los pies de Jesús /43/

Semana 6: Jesús resucita a Lázaro /50/

Apéndices para los participantes /62/

A. Guía de discusión en grupos pequeños /63/

B. Guía para leer las Escrituras, los maestros espirituales y los santos /67/

C. Guía para el Sacramento de la Reconciliación /80/

D. Pasajes de las Escrituras sugeridos para la oración /83/

Apéndices para los facilitadores /85/

E. La función del facilitador /86/

F. Una guía para cada sesión de ¡Cree! /94/

Introducción

“Si crees, verás la gloria de Dios”. (Juan 11:40)

¿Qué significa “creer”?

En diferentes momentos de la vida, las grandes preguntas se nos imponen. “¿A dónde voy?”. “¿Qué estoy buscando en la vida?”. “¿Por qué estoy aquí?”.

Estas preguntas me atraparon en la escuela secundaria cuando mis padres se divorciaron. Me tomó por sorpresa. Yo tenía confianza en el matrimonio de mis padres; yo *dependía* de ello. Mi vida fue creada y sostenida en esa realidad.

Cuando mis padres se separaron, me di cuenta de un hecho importante: eran personas lastimadas e imperfectas. En última instancia, mi fe en su matrimonio era infundada. Me pregunté a mí mismo, “¿En qué *puedo* creer?”.

A veces las dificultades aportan una claridad que es imposible cuando los tiempos son buenos. En esta nueva luz en mi vida, escudriñé muchas cosas que anteriormente había dado por sentado. Hice preguntas fundamentales. ¿Se puede confiar en Dios? ¿Jesús es alguien en quien puedo confiar? ¿Puedo poner mi fe en él?

Cuando los cristianos hablan de “fe”, a menudo la palabra se usa de manera ambigua. Considere las frases:

“Crecí en la fe”.

“Ella tiene una fe fuerte”.

“Me gustaría aprender más sobre mi fe”.

En estas expresiones, “fe” es un sustantivo independiente. Puede tener la sensación de que “mi fe” o “la fe” es un conjunto de enseñanzas, reglas o doctrinas para ser estudiadas. Pero estos son usos limitados de la palabra “fe”. Para los cristianos, la “fe” resume toda una realidad: creemos en *alguien*. Intenta reemplazar las oraciones anteriores por “fe en Jesús” en lugar de solo “fe”. ¿Le agrega otro nivel de sentido?

A menudo aprendemos acerca de la fe a través de buenas y saludables relaciones, cuando tenemos personas en nuestras vidas en las que podemos confiar y con las que podemos contar, que nos respaldarán en los momentos difíciles. Ellas nos enseñan cómo tener fe en los demás y no solo en nosotros mismos.

Podemos tener ese mismo tipo de fe en Jesús, si lo conocemos y confiamos en él. Aunque a veces las personas nos decepcionan o incluso nos traicionan, los cristianos experimentan a Jesús y saben que él es diferente. Él es digno de confianza absoluta: la fe en Jesús nunca nos decepciona.

No está obligado a creer en mi palabra. Esta guía para grupos pequeños que tiene en sus manos lo introducirá a la persona de Jesús. Es imposible saber, confiar o creer en una persona a menos que primero

la conozca. ¿Qué es importante para él? ¿Qué le importa a ella? ¿Con quién pasa el rato?

Las personas que querían encontrar las respuestas a esas preguntas hacen dos mil años buscaron a Jesús. Sus encuentros con él cambiaron sus vidas, hasta a veces cambiar de manera irreconocible. Los seguidores de Jesús escribieron relatos de estas experiencias con Jesús para que pudieran ser compartidas por todas partes y preservadas para siempre.

Cada semana tendrá la oportunidad de leer uno de estos relatos y, si es parte de un grupo pequeño, conversar de ello con otras personas. Podrás decidir por usted mismo si Jesús es digno de confianza. ¿Sus enseñanzas parecen verdaderas o falsas, inspiradas o engañosas, llenas de vida y esperanza o risibles?

Aprenda lo que él dice, vea cómo él reacciona y evalúe cómo él responde a las preguntas, temores e inquietudes de las personas. Entonces considere: “¿Qué significa Jesús —si significa algo—, o qué podría significar Jesús para mi vida?”.

Un grupo pequeño es un gran lugar para comenzar a buscar respuestas con otras personas que también están buscando qué creer, o que ya saben, pero quieren estar con otras personas que buscan y hacen preguntas importantes. Mientras hablan, ríen y oran juntos, se encontrarán con Jesús a través de miembros de grupos pequeños que ya confían en Jesús. Si son seguidores comprometidos, le mostrarán algo de cómo es él.

Los ejercicios “Encuentro con Cristo esta Semana” en cada sesión le ayudarán a conocer a Jesús a través de la oración. Es difícil tener fe en Jesús si él aparece muy alejado de su vida. Pero Jesús les

dijo a sus seguidores: “Porque donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, yo estoy allí, en medio de ellos” (Mateo 18:20) y “Yo estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo” (28:20). El grupo pequeño y los ejercicios semanales de oración y bíblicos le ayudarán a descubrir si esto es cierto o no.

“Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá, porque quien pide recibe, quien busca encuentra, a quien llama se le abre” (Lucas 11:9-10).

Jesús dijo eso. Los cristianos creen que él quiere que seamos honestos y directos con él sobre nuestras vidas, nuestras necesidades, nuestras esperanzas y nuestros sueños.

A usted le toca hacer el viaje por su cuenta. Arriéguese. Comprométase con el grupo pequeño o rece solo a través de este libro.

Descubra por usted mismo lo que significa creer.

Andrea Lauren Jackson

Asociada Pastoral, Parroquia “St. Julia” de Weston & Lincoln, Massachusetts, y ex misionera de The Evangelical Catholic

Cómo usar esta guía para grupos pequeños

Bienvenido a ¡Cree!, una guía para grupos pequeños para ayudar a la gente a encontrar a Jesús de Nazaret y a conocerlo más profundamente.

Sesiones semanales

El centro de esta guía para grupos pequeños es el material de la sesión semanal. Aquí encontrará sugerencias para oraciones iniciales y conclusivas, los pasajes de las Escrituras que se discutirán esa semana, preguntas para la discusión, ideas para la acción y pautas de oración para ayudarle durante la semana.

A diferencia de las guías de discusión bíblica de grupos pequeños que progresan consecutivamente a través de un libro de la Biblia, cada sesión en esta guía es independiente. Así, si usted o un amigo asiste a un por primera vez en la Semana 3, no habrá necesidad de “ponerse al día”; cualquiera puede simplemente sumergirse directamente con el resto del grupo. En lugar de estar construidas secuencialmente, las sesiones se profundizan temáticamente, ayudándole a comprometerse más con Jesús poco a poco.

Cuanto más tome notas, anote ideas o preguntas, subraye los versículos de su biblia (si trae una a su grupo pequeño, lo que recomendamos) y se refiera a las sesiones de las semanas anteriores, más tendrá Dios la oportunidad de hablar con usted a través de la

conversación y las ideas que él coloca en su corazón. Al igual que con cualquier otra cosa, cuanto más uno da, más se obtiene.

La mejor manera de aprovechar la discusión de cada semana es llevar el tema a su vida siguiendo las sugerencias en la sección “Encuentro con Cristo esta Semana”. Piense en esto como una plataforma de lanzamiento para encontrarse con Jesús todos los días. El facilitador de su grupo pequeño hablará sobre las recomendaciones durante cada sesión. Tendrá la oportunidad de hacer preguntas y compartir experiencias de las semanas anteriores.

Si usted no pertenece a un grupo pequeño, puede usar ¡Cree! por su cuenta considerando las preguntas que se hacen sobre cada pasaje de las Escrituras y haciendo un seguimiento con las sugerencias en “Encuentro con Cristo esta semana”.

Apéndices

Hay apéndices útiles tanto para los participantes como para los facilitadores que complementan los materiales semanales. Los apéndices A a D son para participantes, y los apéndices E a G son para los facilitadores grupales.

Antes de su primera reunión grupal, lea el Apéndice A, “Guía de discusión en grupos pequeños”. Estas pautas ayudarán a cada persona en el grupo a establecer un tono respetuoso que cree el espacio para encontrarse con Cristo.

Este grupo pequeño será diferente de otros grupos de discusión que pueda haber experimentado. ¿Es una sección de conferencias? No. ¿Un club de lectu-

ra? No. Este apéndice le ayudará a entender qué es este grupo pequeño y cómo usted puede ayudar a buscar una discusión “dirigida por el Espíritu”. Cada miembro es responsable de la calidad de la dinámica del grupo. Este apéndice le brindará trucos útiles para ser un miembro cooperador y participativo del grupo.

Los apéndices B, C y D proporcionan recursos para mejorar y profundizar su relación con Jesús. En el Apéndice B encontrará una guía paso a paso para leer las Escrituras por su cuenta. Le mostrará cómo meditar y aplicar lo que encuentra allí. El Apéndice D sugiere pasajes de las Escrituras que son ricos en contenido y han sido utilizados por muchos para encontrarse con Cristo. Elija un pasaje relacionado con un tema que llame su atención, o simplemente use Internet para buscar “pasaje bíblico sobre _____”.

El Apéndice B también ofrece ayuda para encontrar otras lecturas espirituales que pueden aumentar y profundizar su aprecio por las enseñanzas y la persona de Jesús.

En el Apéndice C, encontrará una guía del Sacramento de la Reconciliación. Conocido comúnmente como “Confesión”, el Sacramento de la Reconciliación cierra la distancia entre nosotros y Dios que puede ser causada por una variedad de razones, incluyendo el pecado no arrepentido. Si quiere acercarse más a Jesús y experimentar una gran paz, el Sacramento de la Reconciliación es la vía rápida para cerrar esa distancia. Este apéndice lo guía a través de los pasos de preparación y para ir a la confesión, para disminuir la ansiedad que pueda sentir.

Si bien los apéndices A-D son importantes para los

participantes y los facilitadores por igual, los apéndices E-G respaldan a los facilitadores en su función.

Un facilitador no es un maestro. Su función es apoyar y animar la conversación, fomentar una discusión grupal fructífera y favorecer las dinámicas grupales.

En el Apéndice E, el facilitador del grupo encontrará orientación y mejores prácticas para facilitar con éxito un grupo pequeño. Hemos reunido recomendaciones para algunas posibles dinámicas de grupos más difíciles de gestionar. Encontrarás pautas sobre lo que hace funcionar un grupo genial: construir amistades genuinas, invocar al Espíritu Santo para que él sea el verdadero facilitador del grupo, y buscar la alegría juntos.

El Apéndice F lleva al facilitador de lo general a lo específico, proporcionando notas detalladas para cada sesión de ¡Cree! Use este apéndice mientras se prepara para la reunión grupal de cada semana. Las notas le dan un “avance” sobre los contenidos o el contexto del pasaje de las Escrituras que se discutirán y que pueden ser confusos o lo suficientemente importantes como para que el facilitador atraiga la atención a los mismos. Las notas también brindan consejos sobre cómo generar dinámicas grupales semana a semana.

El Apéndice G ayuda al facilitador a dirigir la oración y fomentar la participación en la oración de los miembros del grupo. Si bien el material de cada sesión incluye una oración sugerida, el Apéndice G guía al facilitador sobre cómo orar en voz alta de manera improvisada y ayudar a otros en el grupo a hacerlo también.

Aprender esta técnica es importante. Dará un ejem-

plo a los miembros del grupo cómo hablar con Jesús con sus propias palabras. Cerrar con una oración improvisada es una forma extremadamente valiosa de honrar el tiempo que pasaron juntos ofreciendo los descubrimientos, las preguntas, las tristezas y las alegrías de su conversación. El Apéndice G ayudará a los líderes a guiar al grupo desde sus comienzos donde podían sentirse más “incómodos” hasta una experiencia más profunda de la conversación con Dios.

El Apéndice G también brinda al facilitador más información sobre cómo usar la sección “Encuentro con Cristo esta Semana” de los materiales de cada semana. Usted debe alentar y apoyar a los miembros del grupo en su compromiso personal con el tema de esa semana a través de su compromiso cada vez más profundo, permitiendo a Jesús que se convierta cada vez más en parte de sus vidas.

¡Disfrute la aventura!

Semana 1: Zaqueo

“Intentaba ver quién era Jesús . . . Se adelantó de una carrera y se subió a un árbol”. —Lucas 19:3-4

Oración inicial

Lea en voz alta este pasaje del Salmo 37 y luego pida a alguien que rece en voz alta la oración que sigue

Todos: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Líder:

Confía en el Señor y haz el bien,
habita en la tierra y sáciate de sus riquezas;
deléitate en el Señor
y cumplirá lo que pide tu corazón.
Encomienda al Señor tu camino,
confía en él, y él actuará. (Salmo 37: 3-5)

Lector:

Dios, enséñanos a disfrutar de ti y a estar abierto a ti.

Guía nuestra discusión con tu Espíritu Santo.

Ayúdanos a buscarte juntos.

Dirige nuestra conversación para que sepamos quién eres.

Gracias por estar con nosotros.

Todos: Te lo pedimos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

Conversación de apertura

¿Cuáles son sus pensamientos o sentimientos actuales acerca de Jesús?

Lectura del Evangelio: Lucas 19:1-10

¹Entró en Jericó y atravesó la ciudad, ²allí vivía un hombre llamado Zaqueo, jefe de recaudadores de impuestos y muy rico, ³intentaba ver quién era Jesús; pero a causa del gentío, no lo conseguía, porque era bajo de estatura. ⁴Se adelantó de una carrera y se subió a un árbol para verlo, pues iba a pasar por allí. ⁵Cuando Jesús llegó al sitio, alzó la vista y le dijo: “Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que hospedarme en tu casa”. ⁶Bajó rápidamente y lo recibió muy contento. ⁷Al verlo, murmuraban todos porque entraba a hospedarse en casa de un pecador. ⁸Pero Zaqueo se puso en pie y dijo al Señor: “Mira, Señor, la mitad de mis bienes se la doy a los pobres, y a quien haya defraudado le devolveré cuatro veces más”. ⁹Jesús le dijo: “Hoy ha llegado la salvación a esta casa, ya que también él es hijo de Abrahán. ¹⁰Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y salvar lo perdido”.

Encuentro con Cristo en la Palabra

1. ¿Quiénes son los principales actores en esta narrativa? ¿Qué papeles juega cada uno de ellos?

2. ¿Qué hace Zaqueo para ver a Jesús? ¿Qué le dice esto acerca de Zaqueo?
3. Los judíos consideraban a los recaudadores de impuestos ladrones y rufianes que colaboraban con el Imperio Romano, el odiado ocupante militar extranjero y pagano de Israel. ¿De qué manera esta información influye en su comprensión de Zaqueo que sube al árbol para ver a Jesús?
4. ¿Por qué cree que Jesús dio un trato especial a Zaqueo?
5. ¿Le llama la atención lo que Jesús le dice a Zaqueo?
6. ¿Cómo responde Zaqueo a la petición de Jesús de quedarse en su casa? ¿Qué hace y dice él? ¿Qué revela esto sobre Zaqueo?
7. ¿Jesús parece complacido con Zaqueo? ¿Por qué cree que Jesús pronuncia la salvación antes de que Zaqueo continúe?
8. ¿Cómo cree que se sintió Zaqueo después de que Jesús le habló (versículos 9-10)? ¿Alguna vez ha experimentado la bondad y la misericordia de Jesús de esa manera? ¿Cómo ocurrió esto?
9. ¿En qué se parece el enfoque de Zaqueo para aprender acerca de Jesús al enfoque suyo? ¿En qué es diferente?

10. ¿De qué maneras puede usted “subir al árbol” y buscar más a Jesús en su vida?

Encuentro con Cristo esta Semana

Mira que estoy a la puerta llamando. Si uno escucha mi llamada y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo. (Apocalipsis 3:20)

Buscamos algo más que el mundo material porque Dios nos está buscando, llamando a nuestra puerta. Los cristianos creen que Dios creó a los humanos con corazones que instintivamente necesitan a Dios, ¡precisamente para inspirarnos a abrir la puerta! El Dios que es amor nos hizo conocerlo y amarlo:

Les daré inteligencia para que reconozcan que soy yo el Señor; ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios, si vuelven a mí de todo corazón. (Jeremías 24:7)

Cuando buscamos a Jesús, suceden cosas, a menudo inesperadas, como lo aprendió Zaqueo. Solo quería ver a Jesús, ¡pero luego encontró a Jesús invitándose a cenar!

Esta semana, planifique un momento y lugar para buscar a Jesús. Intente apartar de cinco a diez minutos cada día. No importa si se sienta, se para o camina, solo hable con él. En algún momento, haga lo que hizo Zaqueo en el versículo 8: comparta con Jesús quién es usted y qué espera llegar a ser en el futuro. Puede escribir esto como una carta a Jesús o puede decir las palabras en voz alta. Aunque al principio

esto puede parecer incómodo, puede ser una herramienta muy útil para mantenerse enfocado y abierto. Jesús siempre escucha atentamente. Intente confiar en que él está presente para usted incluso si usted no lo siente.

Permita un tiempo tranquilo para que Jesús responda. A veces sentirá que él le responde. Otras veces Dios es más escurridizo. Él puede hablar muy sutilmente a veces, colocando un pensamiento en nuestras mentes o trayendo algo a nuestros recuerdos o imaginación.

De esta manera, él respeta nuestra libertad humana. Dios no nos abrumará con su presencia. Eso impediría nuestra elección libre de conocerlo y amarlo. Depende de nosotros confiar en que Jesús está llamando a la puerta y luego desarrollar los pensamientos o recuerdos que surgen con él.

¡Súbase al árbol!

Oración conclusiva

Todos:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Lector:

Jesús,

Te alabamos por el ejemplo de Zaqueo.

Gracias por tu presencia en nuestra discusión.

Ayúdanos a hacer realidad las inspiraciones que despertaste en nosotros en nuestros corazones y vidas.

Ayúdanos a estar dispuestos a buscarte con cora-

¡Cree!

zones sinceros, y a abrir de par en par las puertas de nuestros corazones para ti.

Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.